

Ritmet

y el hada Violín

Paqui Pellicer Soler | Victòria Ferrando Palop



NARRACIÓN: VICTÒRIA FERRANDO PALOP
IL·LUSTRACIONES: PAQUI PELLICER SOLER







Primera edición, 2019

Autora: Victoria Ferrando

Ilustradora: Paqui Pellicer

Edita: Educàlia Editorial

Imprime: Grupo Digital 82, S. L.

ISBN: 978-84-17493-58-5

Depósito Legal:

Printed in Spain / Impreso en España.

Todos los derechos reservados. No está permitida la reimpresión de ninguna parte de este libro, ni de imágenes ni de texto, ni tampoco su reproducción, ni utilización, en cualquier forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico o de otro modo, tanto conocida como los que puedan inventarse, incluyendo el fotocopiado o grabación, ni está permitido almacenarlo en un sistema de información y recuperación, sin el permiso anticipado y por escrito del editor.

Alguna de las imágenes que incluye este libro son reproducciones que se han realizado acogándose al derecho de cita que aparece en el artículo 32 de la Ley 22/1987, de 11 de noviembre, de la Propiedad intelectual. Educàlia Editorial agradece a todas las instituciones, tanto públicas como privadas, citadas en estas páginas, su colaboración y pide disculpas por la posible omisión involuntaria de algunas de ellas.

Educàlia Editorial

Avda. de las Jacarandas 2 loft 327 46100 Burjassot-València

Tel. 960 624 309 - 963 768 542 - 610 900 111

Email: educaliaeditorial@e-ducalia.com

www.e-ducalia.com

Ritmet

y el hada Violín

NARRACIÓN: VICTÒRIA FERRANDO PALOP
ILUSTRACIONES: PAQUI PELLICER SOLER

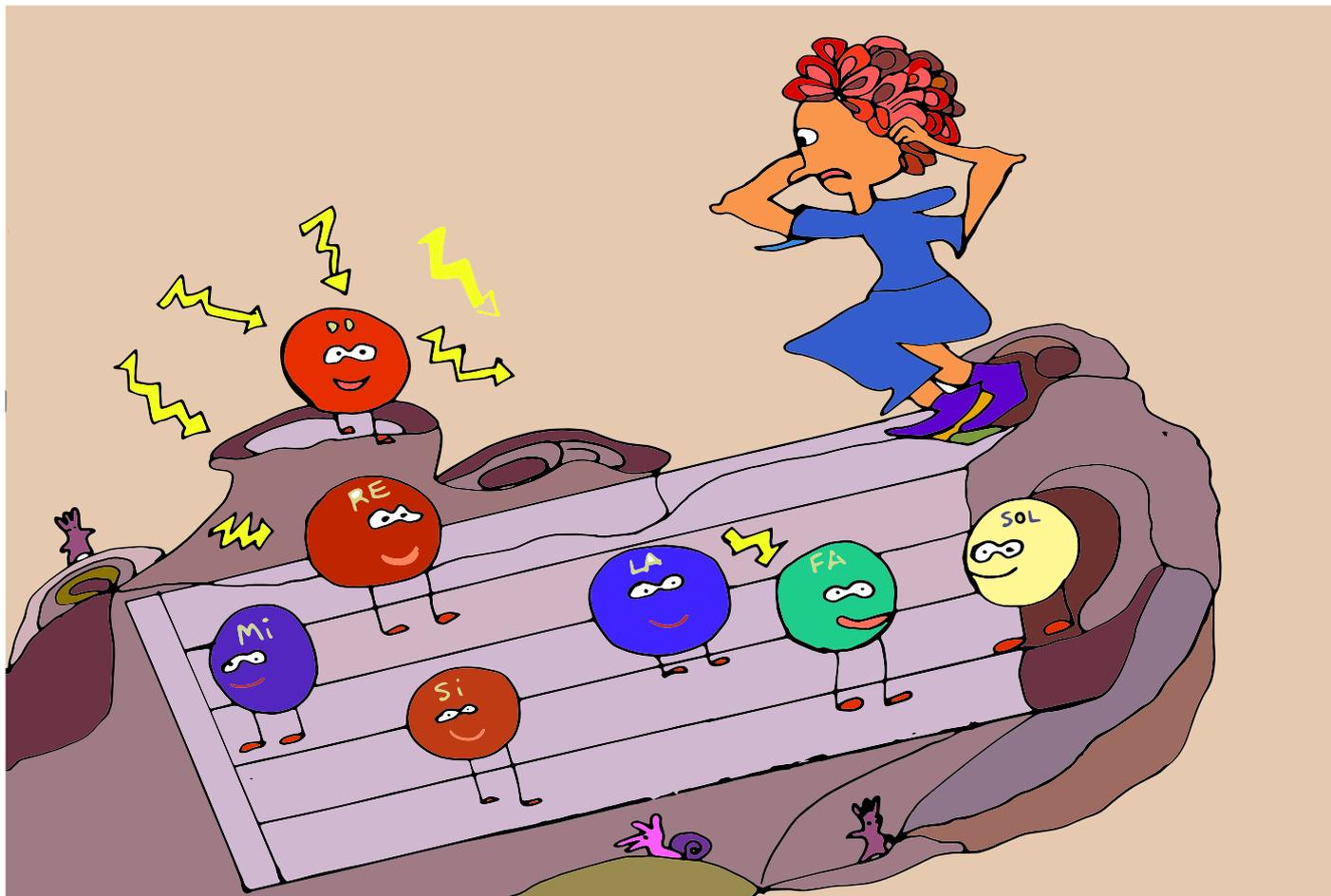
1. En un tiempo muy lejano, tanto que ni los más ancianos lo recuerdan, vivía al sur de la Luna un ser muy especial que se llamaba Ritmet.

Se llamaba así porque siempre hacía sonar cualquier cosa que veía, piedrecitas, caparazones de animales galácticos... cualquier elemento le servía para hacerse escuchar.



2. Un día paseando, como tenía por costumbre, entre los cráteres de la Luna, encontró cinco líneas negras sobre las que bailaban unos seres desconocidos para él: siete notas que sonaban a la vez, sin que se combinaran sus sonidos.

Ritmet tuvo que tapar sus oídos porque no podía soportar aquel caos.



3. Ritmet no podía soportar a aquellos seres molestando por la superficie de la Luna. Tomó la decisión de secuestrarlos y esconderlos en lo más profundo de un cráter.

Las notas salieron del pentagramas y subieron engañadas a la nave de Ritmet.

Él les dijo que las llevaba a una excursión magnífica.